

54
la Frontera, isla grande y maravillosa.

En el XI aniversario de la Sociedad Periodística del Sur

Chile puede considerarse un solo archipiélago desde Arica a la Antártida. La primera gran isla es el Norte salitrero y minero, desde Arica a Aconcagua. Hasta hace unos cincuenta años solo se podía llegar por vía marítima a las ciudades del Norte. Don Pedro Montt puso su empeño tomado para lograr la prolongación del Ferrocarril Longitudinal hasta Antofagasta; pero no por eso el Norte dejó de ser isla.

El valle central, hasta Concepción, es la isla grande, la privilegiada, la señalada como paraíso para todos los chilenos, la que se lleva el mejor cariño de Santiago y de los gobiernos centrales.

La Frontera es la tercera isla y la más prometidora de todas, hasta Chillán y el Aysén. La última es Magallanes con su Antártida dormida bajo el hielo, la desolación y la distancia.

Solo una flota poderosa, innumerable, rápida y barata, podría unificar este archipiélago de tan larga extensión y de tan difíciles comunicaciones. Acaso los convoyes aéreos del futuro logren realizar lo que no pudieron hasta hoy nuestra débil marina mercante y nuestros lentos y caros ferrocarriles del estado.

Valdivia, "Inf", desde los tiempos coloniales, la capital insular de la isla austral o Frontera. Rodada de bosques y de indios indomables permaneció aislada y semi-aislada durante centurias; era el tercer eslabón roto de nuestra larga cadena de islas. El ferrocarril longitudinal, realizado de Concepción al sur hace apenas unos cincuenta años, fue una soldadura y el primer puente, muy tenue, muy largo y muy pesado de cruzar, - desde la capital hasta las provincias australes. Hasta entonces Valdivia no fue más que una colonia como Juan Fernandez, la isla de los Robinsones y de las aventuras romancescas. En el pasado Valdivia debió abastecerse y defenderse sola contra indios y piratas. Los fuertes de Corral, tan robustos como los de Valparaíso y del Callao, nos hablan con sus torres murallones de la soledad e independencia defensiva de este lejano y desambrado eslabón nacional.

Me parecen entonces extraño que Valdivia tenga derecho a nombrarse la ciudad capitana de la Frontera. Para sobrevivir tuvo que bastarse a sí misma material y espiritualmente. Fortalezas, guarniciones militares, centros de justicia y cultura social, establecimientos educacionales, instituciones de crédito, astilleros, fábricas y talleres, flotas mercantes, todo debió conglomerarse alrededor de la ciudad de los ríos, la bella y solitaria desahogada de la isla central de Chile.

Cuando el segundo junio de Pares Rocales ideó traer a Valdivia los primeros colonos alemanes, estableció en esta ciudad su campamento central expedicionario. De aquí partieron las caravanas que habrían de crear la Unión. Río Bueno. Osorno. Puerto Varas. Puer-

La Frontera, isla grande y maravillosa [manuscrito]

Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Frontera, isla grande y maravillosa [manuscrito] Fernando Santiván. 3 hojas ; 33 x 21,3 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa